

LOS ESPACIOS DE ENCUENTRO INTERCULTURALES ENTRE MUJERES COMO HERRAMIENTA PARA LA CONFIGURACIÓN DE UN TEJIDO SOCIAL COHESIONADO

Clara Puertas Loperena

Irene Eraso Morentin

Nerea González Calvo

Asociación Cohesiona: investigación e intervención socio-comunitaria

cohesionacoop@gmail.com

RESUMEN

A través de la presente comunicación tratamos de plasmar la experiencia de intervención intercultural que llevamos a cabo con las mujeres de Ribaforada, una pequeña localidad del sur de Navarra. En un contexto social con una alta diversidad cultural, se consiguió consolidar un grupo de trabajo y ocio de más de 20 mujeres, de cinco nacionalidades diferentes, que se reunió periódicamente durante más de seis meses. Las peculiaridades lingüísticas, vivenciales e identitarias de las participantes enriquecieron cada reunión y posibilitaron la creación del espacio idóneo para trabajar sobre el objetivo principal del proyecto: derribar los prejuicios, miedos y dudas que mueven las relaciones entre las vecinas de la localidad, mediante la reflexión, el debate y el aprendizaje mutuo.

A lo largo de las páginas siguientes se va a llevar a cabo un análisis del contexto, los antecedentes y punto de partida en el que surge “Cohesiónate con nosotras”, proyecto de intervención cuyo fin fue crear un espacio de encuentro en el que promover las relaciones interculturales. Pero además, exponemos el proceso de trabajo completo, las alianzas, valoraciones y conclusiones elaboradas a posteriori. Se hace especial hincapié en las fases del proyecto que, tras ser evaluadas, han sido valoradas como exitosas y se plantean una serie de autocríticas constructivas y reivindicaciones ante la necesidad de invertir tiempo y dinero en trabajos relacionados con el fomento de la cohesión social

ABSTRACT

Throughout this communication we would like to show the experience of the intercultural intervention we performed with the women from Ribaforada, a small town in southern Navarra. In a social context with a wide cultural diversity, we consolidated a working group of twenty women, from five different nationalities who met periodically for more than six months. The varied languages, life styles and backgrounds of each participant enriched every meeting and enabled the creation of the ideal space to

work on the project's main objective: to demolish prejudices, fears and doubts among neighbours, through the deep reflection, debate and mutual learning.

In the following pages we carry out an analysis of the context, background and starting point of "Cohesiónate con nosotras", a project which aims to create a meeting point to promote intercultural relationships. In addition, we present the entire work process, alliances, assessments and conclusions drawn afterwards. We make special emphasis on the phases of the project that, after the evaluation, have been successfully assessed. Finally, we reclaim the need to invest time and funding on the promotion of social cohesion.

PALABRAS CLAVE: interculturalidad, cohesión, participación, diálogo y género.

“COHESIÓNATE CON NOSOTRAS”

UNA EXPERIENCIA INTERCULTURAL DE INTERVENCIÓN SOCIAL

Introducción

En el año 2014, durante los meses de enero a junio, se puso en marcha un proyecto comunitario de intervención con mujeres en la localidad de Ribaforada. El propósito inicial fue fomentar las relaciones de apoyo entre las vecinas, sobre todo, atendiendo la diversidad cultural que caracterizaba el contexto y la necesidad de fomentar las relaciones interculturales. Teniendo como referencia una investigación previa sobre la convivencia, de la que se habla en el apartado siguiente, se detectó la necesidad de trabajar para promover la cohesión social del municipio.

Antecedentes y diagnóstico social previo

A lo largo de los años 2011 y 2012, de la mano del Ayuntamiento de Ribaforada y abalada por el sociólogo y urbanista Mario Gaviria (Cortes, 1938), se llevó a cabo una investigación social con el propósito de elaborar un diagnóstico de la realidad de convivencia que se vivía en la localidad en esos momentos. El trabajo de campo fue realizado por un equipo de personas voluntarias (estudiantes de sociología, trabajo social y periodismo), en el que participamos.

En el proceso de trabajo se llevaron a cabo entrevistas, grupos de discusión, dinámicas participativas, observaciones participantes y una labor exhaustiva de colaboración con el Ayuntamiento de Ribaforada y sus entes locales. Todo ello para conocer tanto las cifras cuantitativas más relevantes en relación al

funcionamiento, equilibrio y organización municipal, como a la idiosincrasia propia del pueblo y sus habitantes.

En el marco de la investigación, algunas de las acciones más significativas y con mayor trascendencia llevadas a cabo, además de para recabar información, para establecer nuevos contactos clave entre la vecindad de Ribaforada fueron las siguientes:

- En primer lugar, se organizaron reuniones personales entre todas y cada una de las personas de origen inmigrante de la localidad con alcaldía o miembros de la junta de gobierno, con el fin de darles la bienvenida al pueblo y conocer, de primera mano, cuál era su situación. Hay que señalar que en muchos casos estos vecinos de origen inmigrante llevaban años residiendo en el pueblo.
- Posteriormente, aprovechando uno de los actos inaugurales de las fiestas patronales del municipio, por el que se obsequia con el “pañuelico” rojo de fiestas a todos los bebés nacidos el año anterior, se puso en marcha una intervención que pretendió fomentar la participación de la población inmigrante en la ceremonia. Para ello se llevaron a cabo visitas a domicilio explicando el significado del acto e incitando a la participación de las personas invitadas.
- Una vez establecidos decenas de contactos de informantes locales y con el proceso de investigación avanzado, se descubrió que algunas de las personas con terrenos de cultivo cedían o alquilaban parte de ellos a las personas de origen inmigrante que lo necesitaban. Este hecho proporcionó las condiciones idóneas para llevar a cabo una comida entre agricultores autóctonos y alóctonos junto con sus familias. Se elaboró un cuscús, se organizó una breve jornada de debate sobre la convivencia y la agricultura en la zona y se asistió a una zona de cultivos, al aire libre, para comer.
- En último lugar, cabe señalar que a lo largo de todo el proceso de trabajo se actuó desde un rol participante. El trabajo se realizó partiendo de la idea de que la comodidad y la naturalidad de las relaciones era la clave para proporcionar la información más cercana a la realidad. En algunos, las reuniones para entrevistar a las personas informantes se convertían en una merienda suculenta en sus propios domicilios. En otros, se improvisaba el trabajo de recogida de información en bares, parques, calles o cualquier espacio público del pueblo.

Los resultados de la investigación no pudieron ser publicados, tal y como se pretendía desde el inicio del estudio, por falta de financiación. No obstante, las conclusiones y resultados finales se devolvieron

al Ayuntamiento con el fin de que en un futuro próximo pudieran actuar. Las valoraciones más significativas que se obtuvieron, una vez finalizado el proceso de trabajo de campo, son las siguientes:

- A pesar de la informalidad de los encuentros y reuniones de recogida de información clave para realizar el diagnóstico, las personas participantes, en su mayoría, mostraron un punto de vista políticamente correcto en relación a la situación de convivencia vivida en el municipio. Fue con la investigación avanzada cuando se comenzaron a vislumbrar las pequeñas rencillas que iban enquistándose en los diferentes grupos poblacionales.
- Se concluyó el estudio señalando que, siendo un contexto con una diversidad cultural elevada, esto no se aprovechaba de manera positiva ni se gestionaba de modo alguno. Por ello, la realidad en las relaciones sociales entre población de origen autóctono e inmigrante eran, de manera general, puntuales y superficiales (encuentros casuales, conversaciones esporádicas o meros compromisos), excepto en situaciones determinadas donde se había dado una relación de pareja, laboral o, puntualmente, de amistad.
- El hecho anteriormente descrito, dejó entrever una realidad de convivencia en la que se mantenía el equilibrio social a base de silencio, buenas caras y poco diálogo, una “convivencia templada”. Este término fue acuñado por el sociólogo Mario Gaviria y Luis Calavia (2011) en su obra *La buena vida, las energías renovables y la reislamización fría en el 2030*, para concluir un trabajo de investigación realizado en Cortes de Navarra. Este término podría definirse como una situación de coexistencia en la que los diversos grupos poblacionales que conforman la comunidad, en este caso diferenciados en función de su nacionalidad u origen cultural, comparten espacios, edificios y preocupaciones, pero, sin embargo, salvo en casos excepcionales, no establecen relaciones personales, no se conocen. Advierte, además, que el desinterés y el desconocimiento pueden propiciar un espacio en el que una pequeña situación conflictiva o con riesgo de alcanzarla puede desembocar en un conflicto social de mayor escala.
- A esto, debemos sumarle determinados actos puntuales, hechos anecdóticos y/o comportamientos de algunas personas hacia otras de diferente nacionalidad, que provocaban la generalización de estereotipos estigmatizadores. Éstos, al no ser resueltos de ningún modo, facilitaban la transmisión de miedos infundados y prejuicios que menospreciaban a unos u otros.

Teniendo en cuenta estos resultados, y tras un periodo de alejamiento del contexto estudiado, se retomó el contacto por parte de algunas personas que formaban el grupo de trabajo. Durante varios meses trabajamos en la manera de gestionar un trabajo de intervención social autónomo y en cómo traducir nuestras ideas en un proceso participativo con mujeres. Para ello creamos la Asociación Cohesiona, de investigación e intervención social, organismo a través del cual pudimos facilitar tanto la financiación, como la relación con el Ayuntamiento. Conocíamos el pueblo, teníamos contactos y relaciones con su vecindario, contábamos con el apoyo del consistorio municipal y tanto ellos como nosotras sabíamos la necesidad de trabajar en la gestión de la diversidad cultural.

CONTEXTO

En la actualidad, los movimientos migratorios constituyen el fenómeno que mueve a más cantidad de personas de un lugar del mundo a otro. Este hecho promueve con rapidez transformaciones sociales, tanto a nivel demográfico como económico, laboral o social, que pueden quebrantar el orden o equilibrio comunitario establecido hasta el momento. Esto es, al hablar de movimientos migratorios, de manera implícita, debemos hacer referencia a los procesos de adaptación institucional y ciudadana en pro de facilitar el camino hacia el entendimiento y la integración social de todas las partes implicadas en dichos procesos.

En este apartado se desarrolla un breve diagnóstico de la evolución de la población inmigrante en Navarra y, de manera más concreta, en Ribaforada. Para ello nos basamos, sobre todo, en datos obtenidos del Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra y padrón municipal de Ribaforada en la fecha anterior al comienzo del proyecto.

El fenómeno migratorio en la Comunidad Foral de Navarra

Entre los años 1998 y 2008, el número de personas inmigrantes empadronadas en Navarra aumentó paulatinamente, lo que supuso un cambio notorio en la situación demográfica de la comunidad. El total de población se incrementó en 75.357 personas, de las que tres cuartas partes eran de origen extranjero. Así, la proporción de extranjeros pasó de suponer un 1,7% (a principios del año 2000) a un 10,4% (en el año 2008).

Desde el año 2008, no varió de manera significativa. En términos absolutos, y según los datos del padrón a día 1 de enero de 2012, de un total de 643.713 habitantes, el colectivo de personas extranjeras ascendió a 69.148, lo que se equiparaba al 10,7% de la población. Sin embargo, dentro de este contexto, centrando más el marco del presente proyecto, debemos comentar que la Zona de Tudela y la Ribera

Alta constituían un espacio donde el número de población extranjera tenía más peso que en el resto de zonas de la Comunidad. En la siguiente tabla se observa como la Ribera contaba con dos y cuatro puntos respectivamente por encima de la media.

Tabla 1. Proporción de población extranjera sobre el total de población, por zonas de Navarra (2011)

Zonas	Total población	Total extranjeros/as	% Total población de origen extranjero
Total Navarra	636.924	71.369	11,2
Zona Tudela	88.921	14.388	16,2
Ribera Alta	59.627	8.485	14,2
Pamplona y comarca	345.049	38.079	11,0
Zona Media	33.096	3.002	9,1
Tierra Estella	38.022	3.061	8,1
Noroeste	56.818	3.610	6,1
Pirineo	14.973	733	4,9

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (2011) a partir de datos del INE.

La población inmigrante en Ribaforada

El proyecto que se desarrolla en el presente documento tuvo lugar en Ribaforada, localidad situada en la Merindad de Tudela, en la ribera de Navarra. Según datos cedidos por el propio Ayuntamiento de la localidad contaba, a fecha de 1 de enero de 2012, con una población de 3.707 habitantes, de los cuales un 16,2% eran personas inmigrantes, cifra que correspondía a un número de 600 mujeres y hombres procedentes de países de origen diverso, y que superaba la media de población inmigrante de la Comunidad Foral, un 11,2%.

Contexto donde coexistían personas de 32 nacionalidades, lo que implicaba una gran diversidad cultural. La posibilidad de llevar a cabo estudios y trabajos de integración y fomento de la interculturalidad era real. En la siguiente tabla se puede contemplar el número de personas empadronadas y su nacionalidad a día 1 de enero de 2012.

Tabla 2. Habitantes de Ribaforada clasificados según sus nacionalidades

País de origen	Argentina	Armenia	Chile	Hungría	Nigeria	Pakistán	Paraguay	Sudán	Suiza	Ucrania	China	Italia	Perú	Alemania	Mauritania	Portugal	Rusia	Rep. Dom.	Brasil	Bosnia
Datos padrón	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	3	3	3	5	6	7

País de origen	Colombia	Polonia	Bolivia	Senegal	Moldavia	Bulgaria	Rumanía	Argelia	Ecuador	Lituania	Marruecos	España
Datos padrón	8	20	24	24	25	29	41	60	70	92	162	3.107

Fuente: Ayuntamiento de Ribaforada. Elaboración propia.

El medio rural y sus potencialidades

El pueblo se establece, hoy en día, como el núcleo donde las relaciones interpersonales y grupales se dan con más frecuencia. Se define como el mejor espacio para llevar a cabo la interculturalidad y la convivencia. Es necesario, sobretodo en un primer momento, la asistencia y la puesta en marcha de determinados servicios. Si bien resulta indispensable una vez establecidas las familias, se dé un proceso más complejo de concienciación y reconocimiento mutuo de las culturas y experiencias diversas.

La sociedad se transforma con la llegada de nuevos vecinos y vecinas étnicamente diferentes, por lo que es necesario la gestión de la diversidad cultural para hacer del proceso migratorio un proceso beneficioso para todo el conjunto de la población.

Entendemos que es en la ciudad o en el pueblo donde deben realizarse los programas interculturales, pues el público objetivo no son personas, sino una relación, una inter-acción. Esta relación o interacción no está basada sólo en los derechos políticos o culturales, si no en las competencias que se tiene en la interculturalidad. Es decir, la interculturalidad expresa un compromiso con una concepción de la diversidad que no está vinculada con el origen nacional. Así como necesita de políticas públicas interculturales que permitan un ejercicio pleno de la ciudadanía.

La identidad territorial es imprescindible a la hora de facilitar la cohesión social, a través de la acción social cotidiana de interacción en un contexto de diversidad. En él se pueden promover acciones conjuntas, compartidas que permitan desarrollar las capacidades que unen a las personas. Zapata y Pynol (2012)

No se trata solo de una acción llevada a cabo por las personas inmigrantes, si no una acción conjunta de toda la sociedad. Parte de la base de la posibilidad de cambio y de un proceso de construcción largo y complejo, donde el cambio se produce con el aumento del contacto.

JUSTIFICACIÓN TEÓRICO-TÉCNICA DEL PROYECTO

El porqué de trabajar la interculturalidad de la mano de las mujeres

En las calles de los núcleos urbanos cada vez se ven más mujeres inmigrantes y en muchos casos han provocado debates en la sociedad en torno a cómo viven su feminidad y en torno a diferentes estereotipos extendidos por la opinión pública, como por ejemplo aquellos que señalan a la mujer inmigrante como sumisa, muy religiosa, resignada e ignorante. Estos prejuicios no hacen sino dificultar su integración en la sociedad de acogida y no tenerlas en cuenta como agentes de cambio, motor activo en la acción intercultural.

Este tipo de percepciones sociales se hacen más evidentes cuando hablamos de las mujeres árabe-musulmanas, debido a la supuesta lejanía entre su cultura y la nuestra. Ellas son, las que en los últimos años se han colocado en el centro del debate por su tipo de indumentaria o pautas de comportamiento que la sociedad interpreta como indicadores de falta de integración.

Ser hoy en día una mujer inmigrante en un país enriquecido es sufrir una discriminación triple, por género, clase social y etnia. Además de estos tres elementos clave para entender las discriminaciones de las mujeres inmigrantes existen otros factores que incrementan de forma clara su discriminación. Son, entre otros, la falta de redes sociales y familiares, las barreras lingüísticas y culturales, la poca información, la dependencia económica en algunos casos de su pareja, percepción de las instituciones y administraciones como amenazadoras, dificultad en la adquisición de autonomía por la fragilidad económica, falta de acceso a ayudas económicas por falta de regularización... Como vemos la situación de la mujer inmigrante es todavía más frágil que la del hombre (Harresiak Apurtuz, 2006).

La clase social determina en gran medida la situación de las mujeres de origen inmigrante en la sociedad de acogida. El hecho de pertenecer a la categoría de extranjera como estatuto jurídico genera menos derechos laborales, sociales y políticos. El estatus administrativo de extranjera crea ciudadanía de distintas categorías que en última instancia conlleva discriminación, consentida por una normativa administrativa, en ocasiones, discriminatoria.

Como hemos señalado, la etnia también supone una discriminación hacia las mujeres. Entorno a la etnia se crean mecanismos arbitrarios para implementar la alteridad, la discriminación y la exclusión con los sujetos de etnias diferentes. La aparición del racismo como un fenómeno colectivo y real, sobre todo en algunos países del norte de Europa, donde ha logrado entrar en las instituciones democráticas, supone además de una lacra social, un factor de exclusión social.

Las mujeres inmigrantes se sitúan en una situación triplemente desventajosa y es por ello que son las que más sufren la discriminación, tanto social como institucional (Parella, 2003). Por ello, en la integración de las mujeres es muy importante el tipo de redes sociales y el contacto con sus vecinas ya que permite a la persona inmigrante acceder a recursos administrativos y económicos con mayor facilidad, además de hacer de su integración personal y emocional un proceso más eficaz.

Las redes sociales a las que se hace referencia, forman parte de lo que se define como capital social. La definición básica del capital social dice que es aquella intervención y participación con grupos que tiene un efecto positivo en el individuo y para la propia comunidad. Es la fuente no monetaria de acceder a fuentes de poder e influencia (Portes, 1998). En el ámbito de las migraciones y en concreto de la integración de las personas inmigrantes, nos referimos al capital social como aquellas clases de conexiones con personas o grupos que ofrecen información sobre el viaje, apoyo emocional y material, información administrativa, laboral, económica y social. Cada vez más, este tipo de redes sociales e informales son más importantes para entender la configuración de nuevos espacios de relación y de decisión. Además, el estudio de las redes sociales amplía el horizonte para comprender como estas determinan en gran medida la movilización y diversificación de los flujos migratorios (Aparicio 2006).

Pero no sólo es un factor importante para el estudio de los flujos migratorios en general sino también para conocer la propia integración de los sujetos migrantes en la sociedad de acogida. El capital social, donde se incluyen las redes sociales es un elemento esencial en la cohesión social de cualquier sociedad, donde la integración y el sentido de la pertenencia juegan un papel decisivo.

El sujeto que llega a una sociedad ajena a la suya se encuentra en una situación muy desventajosa respecto al resto de sujetos autóctonos por diversas razones; desconoce la cultura, las políticas, los pasos administrativos, el mercado laboral, el sistema sanitario, etc. Ante este vacío de información y conocimiento, son las redes personales y cauces de confianza las que le permiten desenvolverse mejor en la sociedad de destino, en este caso Ribaforada.

Teniendo en cuenta que la población inmigrante femenina en Ribaforada, volviendo a hacer referencia a los datos del padrón municipal, suponía el 43% del total de personas inmigrantes y basándonos en el diagnóstico realizado en 2011/2012, consideramos interesante e importante conocer la situación de integración de estas mujeres y facilitarles cauces de comunicación y diálogo con otras vecinas.

Por ello, tomamos la determinación de usar, como herramienta para promover y encaminar el proceso de integración de las mujeres inmigrantes en Ribaforada, la configuración de redes sociales de calidad y permanentes en el tiempo configuradas en un espacio de encuentro común. El aumento del contacto y conocimiento entre todas las mujeres del pueblo (autóctonas e inmigrantes) era la clave para generar un contexto más cercano a la interculturalidad en la localidad. Además este mismo espacio de encuentro nos facilitaba el diagnóstico y estudio de la situación de las mujeres participantes en la localidad, con ello se pretendía por un lado prevenir situaciones de riesgo de exclusión social, de violencia...etc y por otro lado, conocer las situaciones que ya eran conflictivas o vulnerables para actuar sobre ellas con el fin de mediar y dar alternativas de resolución.

Claves para iniciar un proceso de integración social intercultural

En los procesos de integración social es imprescindible la implicación de la población inmigrante y la población autóctona. En este caso, para enfocar la intervención exclusivamente hacia la integración de las mujeres inmigrantes, consideramos necesario la participación y colaboración del resto de mujeres del pueblo.

El hecho de configurar nuevos vínculos y redes de apoyo requiere de una base común entre las personas que pretenden vincularse, en este caso, el hecho de ser mujeres pudo considerarse como un punto de partida igualitario. Cuando de antemano tenemos en común ciertos aspectos de la vida nos resulta más fácil abrirnos y crear relaciones de confianza con el resto. Lo consideramos como una estrategia de acercamiento e intervención con la población destinataria del proyecto a través de la cual se potenciaron los elementos identitarios comunes para configurar una nueva línea de relaciones vinculadas a una identidad grupal.

Dirigimos el proyecto exclusivamente a mujeres con el fin de atender a un fenómeno social que las coloca en una situación de vulnerabilidad, exclusión social o riesgo de estarlo: la feminización de la pobreza. Blanca Fernández (1998), plantea que la pobreza femenina debe entenderse como un fenómeno específico, ajeno a la pobreza de los hombres. Esto se debe a la diferenciación de las causas

que llevan a las mujeres a sufrir situaciones de necesidad en relación a las que producen el mismo efecto en los hombres.

Algunos de los acontecimientos que pueden llevar a las mujeres a iniciar itinerarios de exclusión social están determinados por la natalidad (madres solteras), por rupturas afectivas (divorcio, viudedad...), problemas sociales que afectan a las relaciones afectivas (migraciones, encarcelamiento...). La mayor parte de los casos muestran la dependencia económica hacia el cónyuge y una falta de autonomía en la gestión del dinero propio.

Por esto, atendiendo a la situación económica de ese momento, crear una colaboración comunitaria y solidaria entre las mujeres de Ribaforada (una red de apoyo vecinal) les podría hacer más fuertes a la hora de afrontar situaciones de conflicto o problema personal/familiar/social, a la hora de pedir/ofrecer ayuda y a la hora de dejarse ayudar. Todo ello, contextualizado y circunscrito en un proceso de empoderamiento de las mujeres que desearan participar. Pretendíamos dotar a dichas mujeres con el papel protagonista en el proceso, darles la fuerza de ser oídas y las herramientas para hacerse escuchar.

Podemos definir el empoderamiento, en este caso, como el aumento del poder y la autoridad de las mujeres sobre las decisiones que afecten a su vida y los recursos que utilizar. No poder sobre otras personas, sino sobre ellas mismas. Margaret Schuler, como cita León M. (1997), lo identifica como el proceso por el que las mujeres aumentan su capacidad de crear y gestionar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la toma de conciencia sobre sí mismas, su estatus, sus potencialidades, su cambio.

Cómo se puso en marcha la idea

El trabajo lo desarrollamos de forma voluntaria, formamos parte del equipo: Clara Puertas Loperena (1988), Irene Eraso Morentin (1989) y Nerea González Calvo (1986). Formadas en el campo de la investigación y la intervención social, dedicando más de 500 horas repartidas, como se observa en la siguiente tabla, en cinco labores fundamentales que abarcan todo el trabajo realizado.

Tabla 3. Reparto de horas de dedicación en función de las tareas realizadas:

	Diagnóstico previo a la 1ª propuesta	Diseño y planificación del proyecto	Difusión, presentación y captación	Diseño y ejecución sesiones	Evaluación y memoria final	Total
Horas dedicación	30h.	120h.	126h.	135h.	100h.	511h.

La organización y logística de la ejecución fue coordinada, en todo momento, con el Ayuntamiento de Ribaforada: Alcaldía, Concejalía de Servicios Sociales e Igualdad, Técnica de Igualdad, Coordinadora de Deporte y Cultura y Alguaciles Municipales. Esta entidad, además de proporcionarnos datos y apoyo institucional, nos facilitó el uso de la Casa de Cultura municipal como espacio de reunión, el soporte tecnológico necesario para llevar a cabo las sesiones y los medios técnicos para ofrecer a las participantes en las sesiones un servicio de ludoteca paralelo.

EL PROCESO DE TRABAJO DE CAMPO

El diálogo como forma de entender la participación

La conversación y la comunicación son claves a la hora de realizar la intervención social. Nos basamos en dos metodologías: La Teoría Comunicativa de Habermas (1998) y Metodología Comunicativa Crítica desarrollada por el CREA (Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades).

La primera se basa en el establecimiento de una interacción entre agentes en igualdad de condiciones, que consigan a través del lenguaje y la acción alcanzar un conocimiento mutuo y una relación interpersonal. En un contexto de diálogo los agentes pueden entenderse y coordinar la acción. El lenguaje ocupa un lugar muy importante ya que a través de él se llega a una interpretación y a una negociación sobre una determinada situación. El entendimiento entre las mujeres y la capacidad para consensuar conjuntamente. El objetivo es conseguir que éstas, con sus diferencias culturales, reflexionen e identifiquen aspectos comunes.

Otra teoría interesante para tratar el tema de la diversidad cultural en el ámbito de la investigación o la intervención es la metodología comunicativa crítica desarrollada por el CREA (Centro de Investigación en teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades). A la hora de investigar ciertos colectivos discriminados (población gitana, inmigrante...) pocas veces se han tenido en cuenta las voces de estos

colectivos. Antes se recogían sus testimonios y a continuación se realizaba la investigación o la intervención, pero no se devolvían dichas conclusiones en forma útil a la sociedad, ni mucho menos al colectivo estudiado. Por tanto, la teoría de la acción comunicativa y la metodología comunicativa crítica se debe aplicar, cuando hablamos de la gestión de la interculturalidad, en todos los ámbitos sociales.

Este paradigma, en términos prácticos, nos ofrece un espacio de encuentro interesante entre mujeres de diferente origen, cultura, religión, costumbres, conocimientos...en igualdad de condiciones. Propicia un espacio donde nadie tiene superioridad respecto a las demás. Es decir, en esta intervención no se va a considerar una cultura mejor o peor que la otra, ni se va infravalorar o sobrevalorar los conocimientos de las participantes, si no que se van a considerar a todas útiles e interesantes. Además, esta estrategia comunicativa permite establecer, a través del diálogo constante, la dirección del proyecto, las futuras acciones y el diseño de las actividades entre todas las participantes

Sobre las claves de la difusión y las sesiones del proyecto

En la fase de difusión del proyecto nos planteamos determinados objetivos que marcaron nuestra actuación en todo momento. Queríamos que todas las mujeres entendieran con claridad el mensaje que estábamos pretendiendo transmitir, que fuera, a su vez, un mensaje distendido, “amigo”, fuera de oficialidades, compromisos o vinculación institucional alguna. Además, queríamos que todas las mujeres a las que se invitase se sintieran, aunque fuera por un instante, especiales o protagonistas y se generase en ellas la curiosidad o intriga necesaria para tomar la decisión de asistir a la primera reunión en la que se exponía la propuesta de intervención completa.

El hecho de que fuera planteado desde la originalidad y espontaneidad, y haciendo gran hincapié en el ámbito participativo de la vida de las mujeres de Ribaforada, permitió que la etapa de difusión del mismo se diera con igual naturalidad y originalidad que desde los inicios. Esa frescura, permitió enfocar el proyecto de tal manera que, el motivo principal de reunión eran las meriendas entre mujeres. Meriendas en las que todas y cada una de ellas mostraba una parte de su persona, de su vida, incluso, de sus recuerdos. La gastronomía y repostería fueron los elementos cohesionadores, el vínculo de unión entre todas las participantes. No obstante, de manera indirecta, nuestra pretensión era profundizar en aspectos relacionados con la convivencia y las relaciones interculturales.

Con el fin de llegar a la población destinataria de forma individualizada e innovadora, decidimos entregar un sobre a todas las mujeres de la localidad (de 16 a 64 años) en sus domicilios. En los sobres estaba escrito el nombre concreto de la mujer a la que iba destinada la carta. Esto nos dio la opción de

personalizar los mensajes y de seleccionar determinadas viviendas a las que llamar para explicar, de primera mano, la propuesta (sobre todo en domicilios donde vivía población de origen inmigrante), nos llevó a realizar un arduo trabajo de buzoneo en el que recorrimos las calles de la localidad dejando un sobre, prácticamente, en todas las viviendas. En los sobres había una carta en la que nos presentábamos y les explicábamos el propósito de convocarles a una reunión en la que se explicaría el proyecto completo (traducido al árabe para las mujeres que así lo requerían). Nos pareció muy interesante que las posibles participantes sintieran cierta curiosidad y se quedaran con las ganas de saber más y de ver de lo que les íbamos a hablar. Por ello, en los sobres, introdujimos una chapa en la que se podía leer: “Cohesiónate con nosotras” y tenía la imagen de una libélula. Finalmente, se adjuntó una invitación a la reunión con un pequeño texto que pretendía motivarlas a participar.

El hecho de hablar con muchas de las mujeres de origen inmigrante de la localidad y traducir las cartas, nos permitió romper la barrera del idioma y comenzar a entablar relaciones de contacto que, aunque con alguna dificultad, fueron muy relevantes para captar la atención de esas mujeres y darles un protagonismo que, hasta el momento, no habían tenido por parte del pueblo. Además, mientras realizábamos el buzoneo, aprovechamos, en todo momento, cualquier excusa para entablar conversación con todas las mujeres a las que veíamos, para contarles nuestros propósitos, avisarles de la llegada de la carta a su casa, o incitarlas a desear saber más. Además de ello, y teniendo en cuenta la importancia que nos daría la aparición en determinados medios de comunicación, realizamos varias entrevistas con la televisión local y enviamos algunos escritos y notas de prensa a medios de comunicación escrita de la zona.

En la primera reunión hubo unas 80 mujeres, de nacionalidades y edades muy diversas. Organizamos una merienda para después de la presentación oficial de la propuesta y es ahí donde comenzaron a gestarse las primeras relaciones de contacto. Conseguimos que se apuntaran a la lista de correos unas 75 mujeres y, aunque a posteriori, no fueron todas ellas participantes en las sesiones, fue muy satisfactoria la magnitud del interés. Las sesiones posteriores se llevaron a cabo con una frecuencia quincenal, con el fin de no generar cansancio o demasiado compromiso en las propias mujeres. Entre todas las participantes se decidió la mejor hora y el mejor día para llevarlas a cabo (sábados de 17:30 a 19:30). Aunque esto en principio suscitó ciertas tirantezas, mantuvimos hasta el final una media de 20 mujeres participantes por sesión, de cinco nacionalidades diferentes y edades comprendidas entre los 15 y los 66 años.

Para facilitar a las mujeres la asistencia, además, se planificó un espacio de ludoteca paralelo donde las niñas y los niños podían entretenerse. Somos conscientes de que este hecho pone en relieve el mantenimiento de roles de género tradicionales en los que las mujeres son cuidadoras de su descendencia sin opción a negociación. Partimos de una situación en la que la posibilidad de que determinados padres se queden con sus hijos era inviable sin un trabajo de corresponsabilidad e igualdad previo. Por ello, antes que perder a esas mujeres, creamos un comodín donde ellas pudieran agarrarse y dejarse llevar por la nueva iniciativa que surgía en el pueblo.

Breve descripción de las sesiones

1. Presentación del Proyecto: el primer encuentro, el de presentación, reunió a un número aproximado de 80 mujeres, de muy diversos países de origen. La sala fue decorada con motivos relacionados con el propio proyecto. En la sesión se trataron los orígenes, los objetivos y la metodología del proyecto. Después de la exposición realizamos la merienda de bienvenida (chocolate, tarta, pastas, tortilla de patatas, fruta, zumos, agua...), donde se dieron las primeras presentaciones y se propiciaron los primeros diálogos. Pudimos conocer sus expectativas, solventar las dudas que les habían ido surgiendo y, sobre todo, motivar a la participación ofreciendo un mensaje de crecimiento tanto personal como local.

2. Día Internacional de las Mujeres: aprovechando la coincidencia de la sesión con la celebración de dicha fecha, realizamos una sesión dedicada a dar visibilidad a mujeres que, de un modo u otro, han sido y son importantes en la historia universal. También en esta sesión se pasó un pequeño cuestionario a las participantes donde se recogió información sobre sus intereses, gustos, capacidades y aficiones.

3. Cuando lo personal se convierte en colectivo: en el tercer encuentro con las mujeres, segunda sesión de trabajo, tratamos de identificar todos los aspectos biológicos, personales y sociales que eran comunes para varias o todas las participantes. Dedicamos parte del tiempo a averiguar los motivos que les hacían querer conocer a las demás. Y se hicieron tres murales, con pintura de manos, que representaban, de manera creativa, los valores que consensuamos previamente como comunes y propios del grupo.

4. Intercambio de habilidades y conocimientos: en primer lugar, para fomentar la configuración de un espacio distendido, divertido y creativo se llevó a cabo un taller de creación de broches. Éstos, debían plasmar lo que para ellas significaba el espacio de encuentro. Posteriormente, se propuso una reflexión grupal en la que cada participante expuso cuáles eran sus inquietudes, qué le gustaría aprender a hacer y

cuáles eran sus habilidades, aquellas cualidades personales que le gustaría enseñar o dar a conocer. Para finalizar esta sesión de trabajo, pudimos asistir a la inauguración de una exposición de pinturas realizadas, únicamente, por mujeres. En ella, se reivindicó su visibilización en el mundo artístico y se reflexionó sobre la falta de igualdad real en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

5. La empatía como herramienta: esta sesión fue una de las más emocionales y personales que vivimos en el grupo. En ella, se llevó a cabo una dinámica grupal por la que se simulaba la pérdida paulatina de todo aquello que da significado a nuestras vidas. Con ella, pudimos hacer reflexionar a las mujeres autóctonas en relación a la situación en la que se encuentran o se han encontrado sus compañeras de origen inmigrante, acercando, así, posturas a favor de la valentía y fortaleza de estas últimas. Por otro lado, todas las mujeres tuvieron que llevar una foto que representase su identidad, su origen o sus recuerdos. Dichas fotografías tuvieron que ser explicadas al grupo y, posteriormente, fueron colocadas en un tendedero de manera simbólica.

6. Conociendo nuevas culturas: a lo largo de esta sesión se trabajaron, a modo de introducción, temas como los diversos usos del poder gubernamental y la importancia del agua como recurso natural agotable, a través del visionado de un corte animado. Como actividad central de la jornada, se asistió a la inauguración de la primera exposición sobre la vida y cultura marroquí, organizada en la Casa de Cultura por algunas de las participantes del proyecto.

7. La reflexión grupal para generar soluciones de mediación social: con el fin de propiciar un espacio de intercambio de opiniones, se realizó un grupo de debate para conocer las situaciones de convivencia o coexistencia que se dan en el pueblo. El grupo tenía como hilo conductor la exposición de hechos anecdóticos que narraban, tanto malentendidos no resueltos, como actos solidarios y generosos por parte de una persona o colectivo hacia otro. A lo largo de su desarrollo, se dejaron ver situaciones de conflicto y choque cultural que se daban de manera cotidiana y continua. Tras ser identificadas se abrió un espacio de aportaciones en el que se plantearon alternativas y soluciones para generar vías de comunicación y entendimiento mutuo.

8. Rompiendo prejuicios para deshacernos de los estereotipos: para esta sesión se seleccionaron una serie de viñetas que mostraban diferentes situaciones que viven, tanto las personas de origen autóctono, como las de origen inmigrante, a consecuencia de formar parte de una sociedad en la que el fenómeno migratorio está a la orden del día. El racismo, la falta de contacto, las tensiones entre la tradición y la modernidad o el valor de la inmigración en el desarrollo económico fueron algunos de los temas que se debatieron a raíz del análisis de los dibujos.

9. Talleres de intercambio de habilidades y/o conocimientos: mediante la información recogida con anterioridad sobre los intereses y habilidades de las participantes, se planificaron una serie de talleres en los que las propias mujeres fueron quienes actuaron con el rol de formadoras. Se llevaron a cabo talleres de redacción de currículum, elaboración de té marroquí, maternidad consciente y una sesión de evaluación final del espacio de encuentro.

Algunos de los valores añadidos que propiciaron la participación constante en la iniciativa

Como hemos mencionado con anterioridad, la ludoteca fue imprescindible a la hora de llevar a cabo el proyecto. La mayoría de las mujeres que acudían a las sesiones tenían menores a su cargo, de no haber sido por la oferta de un espacio alternativo donde dejarles a buen recaudo, no habrían existido mujeres suficientes con disponibilidad de horario como para formar el grupo de trabajo. Además de cumplir dicha función, en el espacio de ludoteca se generó un clima, también de trabajo, donde los y las menores jugaron, reflexionaron sobre el contexto o la igualdad y compartieron vivencias, sentimientos y momentos de aprendizaje y diversión.

Por otro lado, cabe mencionar la importancia que han tenido las meriendas a lo largo de todo el proceso. Ha sido uno de los elementos más cohesionadores del proyecto, las propias mujeres participantes se encargaban de traer sus postres o platos favoritos, lo cual hizo posible que se dieran a conocer recetas típicas de muchos lugares del mundo, pero además, con el simple hecho de intercambiar las recetas, explicar el origen de los productos o, incluso, su implicación en sus vidas.

El espacio utilizado fue excepcional, la casa de cultura de Ribaforada es un edificio espacioso, luminoso y muy equipado, lo que nos permitió hacer múltiples actividades contando con el material y espacio perfecto. Contamos con cocina, sala multiusos (para ludoteca), sala de informática, sala de exposiciones y sala de yoga, en un espacio sin barreras arquitectónicas que dificultase el acceso a ninguna personas con movilidad reducida. Cabe mencionar, además, que el material del que dispusimos (tanto el proyector, los aparatos de música y los ordenadores, como los impresos, materiales de oficina y de manualidades) fueron proporcionados de manera regular por el propio ayuntamiento, y facilitaron la posibilidad de llevar a cabo las dinámicas de las sesiones de manera efectiva.

RESULTADOS Y VALORACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS

De los logros conseguidos en el proceso de trabajo

No hemos podido cuantificar el impacto real de este proyecto en las mujeres que han participado ya que no son datos cuantificables lo que hemos conseguido como resultado. Sin embargo, podemos valorar el hecho de haber conseguido emociones, implicación, compromiso y diversión. En todas las sesiones cuantificamos la asistencia, se realizaba al inicio y al final un pequeño cuestionario de sugerencias y evaluación. Además creamos una lista de contactos en la que todas las participantes que querían señalaban su disponibilidad y número de teléfono. Para convocarlas a cada encuentro enviamos tanto a la página de *Facebook* como a los teléfonos personales un mensaje de invitación-recordatorio y colocábamos en el pueblo varios carteles. Para finalizar documentamos la experiencia a través de fotografías, un vídeo y una memoria final.

Como algunas de las mujeres participantes mencionaron a lo largo del proyecto: “este espacio hace que nos juntemos, hablemos... aprender, compartir, conocernos...”, “gracias a las sesiones salgo de casa, antes solo de casa al colegio, a comprar y a casa”. Tanto las mujeres autóctonas como inmigrantes que formaron parte del grupo, no encontraban un espacio o una razón para hacer algo alternativo a la oferta cultural ya existente en el pueblo. “Cohesiónate con nosotras” les proporcionó, tanto el contexto, como la excusa, para salir del caparazón y abrirse a nuevas relaciones vecinales.

A través de las sesiones grupales conseguimos fomentar el conocimiento mutuo, el aprendizaje de claves culturales aún desconocidas y la empatía en las relaciones interculturales. El hecho de identificar las barreras o dificultades a la hora de relacionarnos, las motivaciones y necesidades de las participantes y los aspectos comunes a todas, facilitó el medio idóneo para iniciar nuevas relaciones de contacto basadas en la igualdad y la cercanía. Teniendo en cuenta que las participantes conocieron aspectos muy personales e íntimos de sus compañeras, la sinceridad con la que, a posteriori, se mantuvieron las relaciones fue realmente reseñable.

En suma, el carácter participativo de las sesiones y su dimensión lúdica y creativa, promovieron espacios de desinhibición donde las participantes conectaron con su lado más infantil para tratar temas de relevancia en su edad adulta. Este tipo de técnicas facilitaron a las mujeres el análisis de sí mismas, sus relaciones y pensamientos desde un punto de vista externo a ellas misma, su niña interior, dando una perspectiva novedosa a sus propias reflexiones anteriores.

En relación a los talleres finales, cabe mencionar que gracias a ellos se dio valor a las necesidades, motivaciones y habilidades de las participantes. Proporcionándoles la información que ellas mismas solicitaron y facilitándoles un espacio para dar a conocer sus aptitudes, se abrió un periodo en el que las protagonistas únicas eran ellas. Los talleres de intercambio demostraron el interés de las participantes

por la realización de las sesiones y la continuidad del grupo de trabajo, pero además, posibilitaron el fortalecimiento de los vínculos de apoyo y el sentimiento de utilidad de todas las mujeres asistentes.

En conclusión, algunos de los logros más importantes fueron:

- La configuración de un espacio de reunión regular en el que desaparecían los prejuicios, los roles o los estereotipos sociales existentes y donde el entendimiento, basado en el respeto y la diversión, era la clave a la hora de marcar las dinámicas de trabajo.
- El fomento del empoderamiento de las mujeres participantes, delegando en ellas el protagonismo real del proyecto y facilitándoles nuevos espacios y vías de relación, diálogo y contacto, junto con la gestión del espacio desde un punto de vista de continuo aprendizaje.

Aspectos a mejorar y retos del futuro

En primer lugar por los escasos medios y recursos con los que contábamos a largo plazo no se pudo ejecutar un diagnóstico como tal. La investigación profunda sobre la situación de las mujeres en Ribaforada no se pudo completar ni concluir, sin embargo, si dio pie a conocer pequeños conflictos o testimonios.

La utilización del espacio público como estrategia de visibilización no fue tenido en cuenta a lo largo del proceso. Todos los encuentros fueron planificados en la Casa de Cultura, lugar que, aun siendo de uso municipal, nos proporcionó diferentes espacios íntimos, alejados de las miradas ajenas al grupo. Para próximos encuentros y proyectos es relevante tenerlo en cuenta, ya que el uso del espacio público de manera intercultural es clave para hacer visibles los avances y beneficios de estos encuentros.

Se dieron, en algunas ocasiones, problemas con la eficacia de la comunicación, el idioma actuó como barrera de la integración. En el trabajo con mujeres inmigrantes, en concreto con el colectivo de mujeres marroquíes, hemos comprobado que el idioma ha sido un hándicap a la hora, no solo de llevar a cabo las dinámicas, sino también de iniciar y mantener los vínculos establecidos con el grupo.

Por otro lado, nuestro estrecho vínculo con las mujeres participantes provocó que la implicación con el grupo fuera mayor. Aunque en la idea inicial no se contemplaba esta situación, las mujeres nos vieron como “líderes” a la hora de convocar y llevar a cabo las dinámicas. Para futuras propuestas similares será importante tener en cuenta la necesidad de establecer límites profesionales y facilitar más información y competencias necesarias para la auto-gestión de espacios de encuentro parecidos.

Por último, debamos señalar la ausencia de algunos grupos étnicos coexistentes en Ribaforada. Los encuentros fueron muy ricos en cuanto a diversidad cultural, vinieron mujeres de Marruecos, Argelia, Chile, Colombia, Ecuador o España. No obstante, hubo nacionalidades, como la senegalesa, la rumana, la boliviana o la búlgara, entre otras, que no estuvieron presentes a pesar de su notoria representación en los datos poblacionales. Tampoco asistieron mujeres de etnia gitana. Para futuras intervenciones el esfuerzo con dichos colectivos deberá ser mayor y enfocar la captación y difusión desde otro punto de vista.

CONCLUSIONES

Reflexiones técnicas y sociales

Ribaforada, como se ha descrito anteriormente, ha recibido a mucha población de origen inmigrante, especialmente población africana y latinoamericana en los últimos años. Las localidades y su vecindad tienen que estar preparados para acoger de forma respetuosa y tolerante a las nuevas personas vecinas, con culturas, idiomas y rasgos diferentes. Es importante gestionar la inmigración en la etapa de acogida, sin embargo, pasada ésta, el trabajo por lograr la integración debe ser constante, ya que los beneficios que reporta para toda la comunidad son muy interesantes y de hacerlo correctamente se previene a la población de actitudes racistas o discriminatorias.

El hecho de partir de un diagnóstico previo nos proporcionó las claves de actuación para enfocar la propuesta de manera eficaz. La intervención se diseñó respondiendo a las necesidades reales de la población y los objetivos fueron enumerados en función de las potencialidades sociales ya detectadas. Además, se dio un papel importantísimo a las participantes considerándolas sujetos activos y dinamizadores de las actividades. Ambos hechos hicieron sentir a las participantes la importancia que tenían, tanto a la hora de gestionar sus vidas y sus momentos de ocio, como a la hora de promover transformaciones sociales, transmitir valores igualitarios y ser ciudadanas activas y conscientes.

En esta misma línea, aprovechamos los conocimientos de las mujeres para realizar dinámicas *feedback* en las que ellas fueran las que enseñaron a las demás sus habilidades o conocimientos. Se trató de otorgar un espacio a cada una y valorar sus conocimientos y aptitudes. Así todas las mujeres se beneficiaron mutuamente, unas sintiéndose valiosas y ofreciendo sus ideas a las demás, y otras recogiendo, disfrutando y utilizándolo en su día a día. Se fomentó, así, el intercambio cultural y formativo de una manera dialógica, democrática e intercultural.

Aprovechamos esta breve reflexión para considerar la importancia de actuar sobre los conflictos de convivencia, sean pequeños roces o discusiones de mayor magnitud, en el mismo momento en el que surgen. Si hablamos, además, de choques culturales, relacionados con las confusiones, los malentendidos o los desacuerdos derivados de la coexistencia de culturas muy diversas en un mismo espacio, con una gran diversidad cultural, todavía es más relevante.

Algunas propuestas de continuidad

Una vez terminado el proyecto y analizados los resultados obtenidos a lo largo de todo el proceso, pudimos identificar algunas de las estrategias de intervención e investigación social por las que fomentar las relaciones interculturales en la localidad. Dichas propuestas se adaptaron, de manera directa, a las necesidades o situaciones de riesgo detectadas a lo largo del proceso de trabajo de campo.

En este apartado se enumeran algunas de las ideas de actuación surgidas, unas fueron consensuadas e intentadas y otras surgieron en base a aspectos teórico-prácticos relacionados con la gestión de la diversidad cultural y el fomento de la igualdad de género. Ninguna de ellas se pudo llevar a cabo, no obstante, consideramos de gran interés tenerlas en cuenta.

- Si hubiera sido posible mantener este espacio de encuentro de una forma continua y sostenible se habrían podido llevar a cabo técnicas de investigación más profundas y eficaces para conocer tanto las necesidades, recursos y relaciones conflictivas que se dan dentro de la diversidad cultural que vive el pueblo. Así como determinar unas conclusiones finales y contundentes que de verdad proporcionasen a Servicios sociales y Ayuntamiento una guía de actuación efectiva.

- El hecho de introducir y oficializar la figura de mediación social (comunitaria e intercultural) a nivel institucional, facilitaría vías de comunicación neutrales a la hora de resolver conflictos relacionados con los contactos interpersonales cotidianos, relacionados, sobre todo, con los choques culturales o los pequeños desacuerdos de las relaciones vecinales.

- La elaboración de un cómic intercultural, basado en los procesos migratorios de varias de las mujeres participantes, en la acogida que les dio la localidad y en su situación actual respecto a la convivencia. Esta idea pretendía contar una historia real que finalizase con la imagen de una realidad intercultural utópica, siendo una crítica constructiva del trabajo realizado hasta el momento en la gestión puntual de la diversidad cultural, en ocasiones superficial, de las localidades de la zona. Además, pretendía visibilizar y dar voz a las mujeres que, habitualmente, suelen pasar desapercibidas manteniéndose o

siendo mantenidas en segundo plano. La falta de financiación fue la razón principal por la que no se pudo llevar a cabo esta propuesta.

- Las clases de castellano fueron una iniciativa de las propias mujeres participantes. Se ofrecieron para colaborar voluntaria y gratuitamente dando clases de castellano para las mujeres que lo desearan. Era importante incentivar esta propuesta ya que suponía un recurso imprescindible para mejorar la convivencia e integración de las mujeres que no sabían castellano.

- Se estableció contacto con la Asociación Cultural “El Encuentro”, antiguamente asociación de mujeres. La iniciativa pretendía la adhesión del grupo surgido en “Cohesiónate con nosotras” al grupo ya formado en dicha entidad. La propuesta fue apoyada por Ayuntamiento de Ribaforada e incluso habrían facilitado la cuantía que suponía la inscripción a la misma durante el primer año con el fin de proporcionar el acceso igualitario de todas las mujeres participantes.

Reflexión final

Como investigadoras y trabajadoras sociales que somos, supuso una experiencia, desde el principio hasta el final, muy interesante personal y profesionalmente. Pudimos dar rienda suelta a nuestra imaginación y poner en práctica por primera vez, todos nuestros conocimientos teórico-prácticos que aprendimos en la Universidad Pública de Navarra y que hasta ese momento no habíamos podido llevar a cabo de la manera en que los entendíamos. Nuestra filosofía, a la hora de ejercer el trabajo social y la sociología, tiene que ver con el valor que damos a las personas, tanto como individuos, como en comunidad, para generar transformaciones sociales encaminadas al fomento de la convivencia intercultural, la cohesión social y la igualdad. La formación en procesos migratorios e interculturalidad y en género e intervención social han sido determinantes para definir el sentido y la temática de los objetivos. Del mismo modo, nos han aportado las competencias teóricas y metodológicas necesarias para afrontar el proyecto, ejecutarlo y sistematizarlo de manera eficaz.

Debido, en parte, a la gran acogida que el proyecto “Cohesiónate con Nosotras” tuvo en las participantes, entidades colaboradoras y el pueblo en general, tejimos una red de contactos de la zona para realizar en futuros próximos iniciativas similares. El propio Ayuntamiento de Ribaforada nos sugirió que siguiéramos trabajando a favor de la igualdad y de la convivencia. Para ello diseñamos otro proyecto de intervención con hombres que derivó en una investigación-acción-participativa sobre la igualdad con toda la población de la localidad. El hecho de que lo que había sido una labor voluntaria se convirtiera en un trabajo remunerado impidió que se pudieran cubrir los gastos en recursos humanos

que suponía una propuesta de tal magnitud. Desde la Mancomunidad de Servicios Sociales de Base de la Zona de Buñuel nos llegó la petición de ejecutar “Cohesiónate con nosotras” en todas las localidades de dicha mancomunidad (también, en este caso, fueron razones financieras las que impidieron que lo llevásemos a cabo).

Esta experiencia en la intervención social nos ha hecho creer más en la importancia de la gestión de la diversidad cultural, sobre todo, en el ámbito local. La importancia de que el trabajo comunitario de este tipo sea valorado y reconocido es imprescindible para lograr que haya personas profesionales, como nosotras, que quieran dedicar su tiempo y esfuerzo completo en esta labor.

BIBLIOGRAFÍA

Aparicio, R. y Tornos, A. (2006 septiembre-diciembre) El estudio de redes sociales en la investigación sobre migraciones. *Icade. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*. [On line], 69. Disponible en: <http://revistas.upcomillas.es/> (1 de enero de 2016).

Fernández, B. (1998) *Feminización de la pobreza en Europa y procesos de exclusión social. La Exclusión social. Reflexión y Acción desde el Trabajo Social*, VV.AA., Navarra: Eunate.

Gaviria, M. y Calavia, L. (2011). *La buena vida, las energías renovables y la reislamización fría en el 2030*. Tudela: Autoedición.

Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón Municipal de Habitantes, [On line]: <http://www.ine.es>

León, M. (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Colombia: Tercer Mundo Editores-Universidad.

Moreno, J.L. y Espadas, M^a.A. (2009). Sobre el concepto de Investigación-Acción-Participativa, en *THEORIA Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, UCM. [On line]. Disponible en: www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/index_b.html (1 de enero de 2016)

Parella, S. (2003). *Mujer inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. (1^a ed.) Rubí, Barcelona: Anthropos Editorial.

Portes, A. (1998). Social capital: its origins and application in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, vol. 24, n^o1.

VV.AA. (2006). Harresiak Apurtuz. Mujeres migrantes, viajeras incansables. [On line]. Disponible en: <http://www.bantaba.ehu.es/obs/ocont/obsinter/doc/mujmigr/> (1 de enero de 2016)

Zapata-Barrero, R. y Pynol, G. (2013). La importancia de una cultura de red local intercultural: La experiencia RECI (Red de Ciudades Interculturales). En Anuario de la inmigración en España 2012. Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio. [On line]. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/> (1 de enero de 2016)